

USO DEL AGUA EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, EN BUSTAMANTE, NUEVO LEÓN

Tomás Martínez Saldaña, Artemio Cruz León,
Enriqueta Tello García, Alejandra Nuñez Pintor¹

Introducción

A 95 kilómetros de la ciudad de Monterrey, en el norte mexicano, se ubica el antiguo asentamiento de San Miguel de Aguayo, o San Miguel de la Nueva Tlaxcala, hoy Bustamante, Nuevo León, villa fundada en 1686 por indios tlaxcaltecas provenientes de San Esteban de la Nueva Tlaxcala hoy Saltillo, Coahuila, quienes pertenecieron al antiguo señorío de Tizatlán y a partir de 1832, dado el crecimiento de la población, el pueblo fue elevado a la categoría de Villa, denominada Bustamante en homenaje a don Anastasio Bustamante, entonces presidente de la República mexicana. Bustamante, como cabecera municipal, fue la base para la consolidación de otras poblaciones como Real de San Pedro y Real Santiago de las Sabinas, hoy conocidas con el nombre de Villaldama y Sabinas respectivamente. Bustamante fue paso importante para la ruta de Texas y el Camino Real de los Texas hasta mediados del siglo XIX. Allí la cultura tlaxcalteca se expandió al norte novohispano, incluido Nuevo León, Texas y Coahuila, a donde llegaron la diversidad de tradiciones y símbolos. Además, Bustamante es un municipio y una población que lleva el mismo nombre en el desierto chihuahuense rodeado de hermosos y altivos acantilados que forman paisajes de montañas y cañones, cuya altura permite la captación de la humedad ambiental y por ende vegetación que no es posible imaginar, debido a la aridez circundante. En este desierto montañoso, Bustamante se distingue por la existencia de manantiales formados en estos paisajes y por sistemas hidráulicos construidos por el hombre que ha dominado el desierto. El trabajo y la herencia técnica ha identificado a los habitantes de este rincón de Nuevo León, México, generando así una pertenencia

cia y una cultura que se sigue renovando a trescientos años de haberse fundado.²

La actividad agrícola fue sin duda un eje importante que permitió el desarrollo de la comunidad, basado en el uso del agua; con ello no solo se generó una cultura sobre el manejo del agua, sino también permitió se realizaran otras actividades complementarias como la ganadería de traspatio y extensiva, la artesanía y la producción de pan. La razón fundamental por la cual la agricultura fue y ha sido trasclavado es porque Bustamante se encuentra enclavado en un cañón que debido a las fracturas de las sierras que lo rodean cuenta con 48 veneros de agua. El de mayor afluencia es conocido como Ojo de agua "San Lorenzo" y fluye al río Sabinas.³

El paisaje cultural, los manantiales, las presas, los partidores, las acequias, las alamedas, las huertas, la iglesia "San Miguel de Arcángel", además de su plaza y los alrededores conforman la herencia cultural y material tlaxcalteca adaptada al desierto. Esta herencia es reconocida en particular a través de los sistemas agrícolas e hidráulicos, en el ger-

² Bustamante se ubica entre las coordenadas 26° 35' latitud norte y 100° 31' longitud oeste, a una altura de 427 msnm. Colinda al norte con el municipio de Lampazos de Naranjo y el estado de Coahuila, al sur con los municipios de Mina y Villaldama, al este con Villaldama y al oeste con Mina (Jesús Gómez, Ciénega de Mata, UAA, 1998). Su extensión es de aproximadamente 4470 km², lo cual representa el 6.88% del territorio de Nuevo León. Está enclavado dentro de la Sierra Madre Oriental, localmente conocida como la Sierra de Gomas y Sierra Morena. Su clima es extremoso con altas temperaturas durante el verano y frío en el invierno.

³ Se estima que antes de la llegada de los colonizadores en la región ya existían nogales y parras silvestres. Con la presencia tlaxcalteca se introdujeron nogales criollos, los aguacates, tejocotes y maíz. También hay crónicas para 1821 en las que se informa que existía vid, durazno, higo, membrillo, melocotones, granada, pera de San Juan, bergamota, naranjas y fruta de guía. Acta de Ayuntamiento 28 de febrero 1821, citada por Gómez, 2000. (Anexo 1).

¹ Colegio de Posgraduados y UNAM.

moplasma existente en las heterogéneas especies vegetales adaptadas por trescientos años en las huertas, jardines y traspatios de las casas donde se dieron procesos de domesticación y formas de aprovechamiento, uso y manejo de los recursos naturales. Estos procesos han adquirido vital importancia en el transcurso del tiempo, han permitido establecer mecanismos de adaptación sociocultural y sobrevivencia para las comunidades rurales herederas de los colonos y emigrantes del siglo XVIII. Inclusive hoy en día en el siglo XXI sobreviven como productores agropecuarios en pequeña escala.⁴

Antecedentes de la comunidad

Los tlaxcaltecas de San Esteban de la Nueva Tlaxcala señalaron que estaban dispuestos para fundar un nuevo asentamiento, pero necesitaban ser los dueños de las tierras, montes y aguas útiles necesarias, para lo cual el gobernador del Reino de León debía anunciar que el terreno era yermo y despoblado. Los inicios del sistema de riego se remontan al año de 1686, cuando los primeros pobladores de San Miguel de Aguayo ya se habían establecido y un grupo de pioneros tlaxcaltecas habían comenzado una acequia durante la primavera de 1686 y habían plantado cuatro almudes (18.5 litros) de maíz, después de haber preparado un simple conducto de riego en la fértil vega de un río que estaba rodeado con monte de mezquite y huisache.

El 8 de junio de 1686 una diputación de tlaxcaltecas se presentó ante el gobernador del Nuevo Reino de León en Monterrey y le explicaron que habían comenzado una acequia y plantado maíz y le pidieron su apoyo para el repartimiento de solares y tierras así como su posesión para que se hicieran cargo de ellas para su conservación. Los tlaxcaltecas entendían el lenguaje burocrático de la Corona Española por lo tanto indicaron al gobernador que el objetivo del nuevo establecimiento era propagar el evangelio y el aumento de la real corona de su majestad, para congregación y enseñanza de los indios chichimecos. Salieron exitosos y se les asignó

el aguaje del ojo de agua y arroyo que llaman boca de leones para el uso del pueblo, riego de las sementeras y abrevaderos de los ganados... Y ordenó que se les diera posesión de solares para que los habitantes del pueblo hicieran sus casas, huertas y sementeras.⁵

En noviembre de 1687 se otorgó la concesión de 500 km² de tierras, incluyendo los terrenos del oeste de la sierra morena y Goma, corriendo de norte a sur del Puerto de la Carroza al Charco de Ginias y la Joya y de Boca de Leones al Charco del Sauz hacia al sur. La economía de los tlaxcaltecas de San Miguel de Aguayo se basaba en la agricultura de autoconsumo, la producción de algunas mercaderías para los viandantes y producción para las minas. San Miguel se fundó junto a un gran Ojo de agua que emerge de la Boca de los Leones entre dos sierras de piedra caliza, suministrado por un gran manto acuífero. Los tlaxcaltecas además de cultivar sus tierras preparaban cada año una milpa de comunidad para los inválidos, enfermos y huérfanos. El agua era utilizada a través de un sistema de riego y la mayoría de los cultivos eran de riego. Los solares inicialmente medían 60 varas cuadradas y las parcelas de cultivo 200 varas cuadradas, disponían del agua necesaria para regar y la podían utilizar en forma común o individual.⁶

Sin embargo, no se precisaron las medidas de los terrenos de que eran dueños. El 25 de septiembre de 1690 fue cuando los vecinos del pueblo reclamaron al gobernador que por lo menos necesitaban 5 leguas de territorio (8 780 hectáreas) para seguir trabajando ya que habían sido los principales fundadores del pueblo, además de que ellos habían abierto las acequias, edificaron la iglesia y cultivaban la tierra para sementeras de labores. En 1691 los tlaxcaltecas reclaman que la asignación de tierra era insuficiente para reproducir su forma de vida y costumbres, similares a los pueblos que se habían fundado anteriormente, además le recordaban al rey de España que ellos habían defendido la frontera norte de los indios y habían descubierto las minas de mineral de considerable ley, plata y liga. Por tal motivo solicitaban tierras y aguas de 24 caballerías de tierra para su sembradío y 3 leguas cuadradas

⁴ Los elementos que aportan información sobre la herencia mesoamericana en el norte son los sistemas agrícolas e hidráulicos in situ, el germoplasma existente en las especies vegetales adaptadas fuera de su distribución natural y los procesos de domesticación y se pretende identificar los elementos tecnológicos y culturales implementados por los tlaxcaltecas en el siglo XVII que aún están presentes en Bustamante N.L., haciendo énfasis en el sistema de riego y de producción agrícola.

⁵ Butzer, Elizabeth, *Historia social de una comunidad tlaxcalteca. San Miguel de Aguayo (Bustamante, N.L. 1686-1820, Presidencia Municipal de Bustamante, 2001, pp. 33-35.*

⁶ En un buen año cuatro almudes producían 1850 litros (33.3 fanegas) de maíz probablemente en un área de cultivo de 2.3 ha. Tenían dos ciclos agrícolas. La vega fértil y el río temporal estaban rodeados con monte de mezquite y huisache, ya no estaba yerma.

para las crías de ganado y caballada, incluyendo el acceso a montes para tener suficiente alimento para su caballada, mulada, borregos, vacas y cabras.⁷

Los trabajos anuales empezaban en enero y febrero, la labor se iniciaba con la limpia de las acequias y canales, especialmente la Acequia madre donde todos debían de participar, además de limpiar los canales que conducen el agua a las parcelas y deshierbar las labores de cultivo. Estas últimas estaban vigiladas por la comunidad misma a través del gobernador del pueblo y el cabildo. Se cultivaban diferentes tipos de maíz: temprano y blanco. Ambos se sembraban en primavera, el maíz temprano se sembraba en los meses de marzo y abril y se cosechaba en agosto y principios de septiembre y el blanco (el mejor grano) en mayo y en ocasiones a principios de junio. Un tercer maíz era el tardío que se sembraba a finales de agosto y principios de septiembre.⁸

El manejo y distribución del agua de riego en la historia

La importancia del agua y el riego queda de manifiesto en la historia del pueblo. Así, en 1765, el Capitán Don Albino Villegas, juez privativo de tierras y aguas de la jurisdicción de Nuevo Reino de León, en presencia del señor Don Joachin de Monserrat, representante de Carlos III y del Gobernador Don Joseph Ignacio de Ussel, dio posesión legal de tierra

y agua al pueblo de San Miguel de Aguayo, hoy Bustamante; tomando como punto de partida el cementerio que se encontraba en la iglesia.⁹

La vida comunal implicaba cooperación que queda manifiesta en la vida cotidiana del pueblo así durante la siembra se cargaba el trabajo y nadie podía salir del pueblo a menos de que se lo permitiera el gobernador, pero no debía ausentarse por más de 10 o 12 días. Inclusive, con la producción vendida de la venta de 15 fanegas de la labor de la comunidad se pagaron trabajadores que terminaron la iglesia. Las 36 fanegas restantes se dejaron para que las asignaran el gobernador y el cabildo. Y se utilizaban para el apoyo de enfermos, viudas y pobres necesitados. Hay que señalar que había una especial atención cuando se regaban las labores de cultivo para no perder agua, además de que se vigilaba que cada usuario recibiera la cantidad apropiada. Se asignaban algunas personas para abrir y cerrar los canales de la acequia madre. El Gobernador del pueblo seguía de cerca las actividades agrícolas y ordenaba cuando debían empezar a sembrar, sin embargo los vecinos decían cuales tierras deberían cultivarse en cada temporada, ya que dejaban terrenos en descanso, se practicaba el sistema tradicional de año en vez. Algunas labores que se mencionan en los primeros documentos son: Santa Ana, San José, San Vicente, Tambique y Charco Lago.¹⁰

⁷ Solicitaban una medida formal del repartimiento de solares y caballerías, incluyendo el acceso a los abastos de montes. Se requerían tierras suficientes de pastura para alimentar su caballada, mulada, borregos vacas y cabras. Les dieron 83 varas y 1/3, 5/3 es igual 1.67 leguas (*ibidem* p. 36). Para 1705 se concedieron solares estándares para una casa huerta y corral de 100 varas por cada lado. En 1711 se asignan 600 varas (508 m) por cada viento partiendo del centro de la plaza. Para 1716 se confirman mercedes de solares de 60 varas (50 m²). Las ordenanzas indicaban que los solares debían ser de 30 varas de tierra y los alzapapas de 20 varas, en la práctica los alzapapas recibían más de 40 varas para casa corral y huerta. Además de los solares los vecinos tlaxcaltecas esperaban recibir una labor adicional en un lugar diferente que media 200 varas cuadradas por lo menos durante 1718 a 1732.

⁸ La razón fundamental por la cual la agricultura fue y ha sido trascendente es porque Bustamante se encuentra enclavado en un cañón que debido a las fracturas de las sierras que lo rodean cuenta con 48 venenos de agua. El de mayor afluencia es conocido como Ojo de agua "San Lorenzo" y fluye al río Sabinas (Anexo 1). También hay crónicas para 1821 en las que se informa que existía vid, durazno, higo, membrillo, melocotones, granada, pera de San Juan, bergamote, naranjas y fruta de guía (Acta de Ayuntamiento 28 de febrero 1821, citada en Gómez Flores, Carlos, *San Miguel de Bustamante Nuevo León*, ediciones Privada, Nuevo León, México, 2000.

⁹ Los límites se marcaron a los cuatro vientos, al norte 4 522 varas, al oriente 3 984, al sur 7 864 y al poniente 2 778 varas. Asimismo se menciona que las tierras en conjunto conformaban una extensión agraria de nueve sitios de estancias de ganado menor, más noventa y ocho caballerías de tierras de uso común, además de que las aguas, pastos, árboles, zacates y demás recursos se les reconocían como sus legítimas pertenencias. Se hace merced del agua del río de Tlaxcala en el tramo que recorre dentro del territorio de lindero a lindero (Documento original del Archivo Histórico de Bustamante, N.L. 1990).

¹⁰ La fundación del pueblo de San Miguel de Aguayo en el siglo XVIII incluía un pueblo indígena de alzapapas, el pueblo indio de San Antonio, o harrio de San Antonio, dichos indios alzapapas recibieron 40 varas cuadradas para casa y huerta y tierras para trabajarlas en común. Disponían de suficiente equipo agrícola, incluyendo yugos, arados, en proporción al número de familias dedicadas a la agricultura. Hubo problemas entre las comunidades, por ejemplo en 1740 los tlaxcaltecas y los alzapapas acordaron tener un sistema equitativo de reparto de aguas, donde San Miguel de Aguayo recibía 48 horas de agua y los alzapapas 24 en un ciclo regular y en 1776 el Gobernador del Nuevo Reino de León asigna a un vecino de San Miguel para que se encargara de la distribución de aguas, cuando los alzapapas se quejaron de una distribución injusta en el reparto de aguas. En 1823 fue incorporado al fondo del pueblo de San Miguel de Aguayo, cuyo barrio de San Antonio a la postre quedó integrado a la comunidad, su iglesia se destruyó y la imagen de San Antonio quedó a la veneración en la sacristía de la parroquia.

Para 1775, se menciona que las tierras cultivadas por los naturales eran muy amenas, con suficiente riego, mismos que tenían un conocimiento perfecto del sistema de riego. Las formas de organización para el uso común del agua en algún momento fueron normadas, así para el 3 de marzo de 1776 se promulgó un reglamento de distribución de aguas, y ese mismo año el Gobernador del Nuevo Reino de León asignó a un vecino de San Miguel para que se encargara de la distribución de aguas, cuando los alazapas se quejaron de una distribución injusta en el reparto de aguas.¹¹

Todavía para 1917, se describe que el sistema de riego del municipio de Bustamante era casi idéntico al de dos siglos atrás "...cuenta entre sus fuentes de riqueza, con dos tomas de agua de riego, situadas en el llamado cañón de Bustamante y que se denominan, a una Toma de Bustamante y la otra Llanos y Valdés. El agua de la toma Bustamante se divide para su aprovechamiento, al llegar a la población en dos canales que se llaman, uno Acequia Madre y Acequia Iglesia, el otro. El agua de esta toma se conoce entre el vecindario con los nombres de agua de acción y agua de propios. Llamase Agua de propios a la que se vendió por el municipio de orden del Gobierno General en la época de Reforma; y se llama agua de acción a la que se repartió también de orden del Gobierno entre los naturales del pueblo..." (solicitud enviada por usuarios del agua para riego al Gobernador Constitucional del Estado, 2 de octubre).¹²

Bustamante Moderno

En la actualidad la actividad agrícola de riego de la comunidad de Bustamante gira en torno al cultivo

del nogal y durante el ciclo de invierno entre los árboles se siembra cebada para aprovechar la humedad. Además los cultivos que destacan en la comunidad son el maíz, el trigo y el sorgo en pequeña escala, mientras que el nogal ocupa la mayor superficie cultivada y ha desplazado a otros frutales debido a su resistencia y adaptación a las bajas temperaturas durante el invierno de tal forma que la producción nogalera es la actividad agrícola principal, aunque todavía es posible encontrar algunas huertas de aguacate. Y aún cuando han ocurrido cambios en los cultivos que se producen el funcionamiento del sistema hidráulico continúa.

Bustamente se ha convertido en un lugar de esparcimiento y descanso de fines de semana de personajes con recursos económicos que viven en la Ciudad de Monterrey. Los huertos se han transformado en jardines en donde se cultivan los nogales y algunos árboles frutales. Hoy en día los árboles proporcionan sombra y contribuyen a crear un ámbito agradable, deseable ante la dominancia del entorno caluroso desértico. Esto desde luego ha incrementado los costos de producción y mantenimiento, y por consiguiente solo puede ser pagado por personas que no dependen económicamente de esta actividad. Desde luego esto ha afectado a los productores tradicionales porque se ha incrementado y concentrado el uso del agua.

Descripción actual del sistema de riego

El abastecimiento de agua para el riego lo constituyen aguas superficiales y subterráneas, entendiendo como agua superficial aquella que proviene de un *manantial* o venero, mientras que el agua subterránea es extraída por medio de una bomba del subsuelo. El sistema de riego de agua rodada se nutre a partir del Ojo de Agua de San Lorenzo, el cual nace en la sierra de Gomas y luego alimenta al río Tlaxcala, se estima que tiene un caudal de aproximadamente 200 litros sobre segundo.¹³ A dos kilómetros aproximadamente del nacimiento se bifurca en dos tomas iguales de agua, una es conocida con el nombre de Llanos y Valdés y la otra como toma Bustamante (Anexo 3); el volumen estimado que corre por cada uno de las tomas de es 66.7 litros sobre segundo para la toma Llanos y Valdés y 133.3 para la toma Bustamante. El motivo por el cual esta toma lleva

¹¹ Para 1735 se menciona el cultivo del trigo aunque la cosecha era muy poca. Para 1788 se registra que en la labor de la comunidad se sembraban cada año 6 almudes de maíz y producían 51.33 fanegas, pero en un buen año se obtuvieron 102.6 fanegas. Con la producción vendida de la venta de 15 fanegas de la labor de la comunidad se pagaron trabajadores que terminaron la iglesia. Las 36 fanegas restantes se dejaron para que las asignaran el gobernador y el cabildo. Y se utilizaban para el apoyo de enfermos, viudas y pobres necesitados.

¹² Documento consultado en el Archivo Histórico de Bustamante Referente a la distribución del agua. Se menciona que el agua de la Toma de Bustamante está dividida para su uso en 62 días, en tanto que la toma de Llanos y Valdés en 31 días. Esto se debe a que el número de accionistas o dueños del agua de la toma Bustamante son más que en la toma Llanos y Valdés (solicitud enviada por usuarios del agua para riego al Gobernador Constitucional del Estado, 2 de octubre).

¹³ Estudio hidrogeológico realizado en la región de Bustamante y sus alrededores, en Febrero del 2001. Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Ciencias de la Tierra.

Cuadro 1.
Número de usuarios, promedio horas utilizadas por usuario/ toma de agua al mes

<i>Toma de agua</i>	<i>Núm. de usuarios</i>	<i>Total de horas asignadas / mes</i>	<i>Horas promedio / usuario</i>
Llanos y Valdés	42	743.5	17.7
Bustamante			
Acequia Madre	126	744	5.9
Acequia Iglesia	83	744	9.0
Total	251	2231.5	32.6

Fuente: Investigación directa, 2001

Cuadro 2
Número de usuarios y horas asignadas para el riego/toma de agua/mes, 2001

<i>Toma de agua</i>	<i>Núm. de usuarios que tienen + de 20hrs</i>	<i>% que representan en relación al total de usuario</i>	<i>Total de horas Utilizadas / mes de horas / mes</i>	<i>% que representa respecto al total</i>
Llanos y Valdés	12	28.6	456.5	61.4
Bustamante				
Acequia Madre	10	7.9	395.5	53.2
Acequia Iglesia	12	14.5	456.5	61.4
Total	32	12.7	1308.5	58.6

Fuente: Elaboración propia, 2001

más agua es porque a siete kilómetros el caudal se divide en dos acequias, una es conocida como acequia madre y la otra como acequia Iglesia las cuales permiten la distribución del agua hasta los terrenos de cultivo. La distribución del agua se realiza en 251 usuarios, de acuerdo al reparto que hay entre las tomas de agua, aproximadamente el 16.7% de los regantes hacen uso del agua que corre por la toma Llanos y Valdés y el 83.3% de la toma Bustamante, a su vez el 50.2% de los usuarios corresponden a la acequia Madre y el 33.1% a la acequia Iglesia (véase cuadro núm. 1).¹⁴

La distribución del agua en los predios se hizo desde la Colonia y ha pasado por diversos cambios, de tal manera que actualmente el reparto entre los usuarios es muy variable; por ejemplo para la toma Llanos y Valdés el 28.6% de los usuarios utilizan el 61.4% del total de agua asignada a esta toma, para la acequia Madre el 53.2 % del agua es repartido entre el 7.9% de los usuarios y finalmente para la acequia Iglesia el 61.4% del total de horas asignadas es distribuida en el 14.5 % de los usuarios. Haciendo un análisis del reparto en el total de horas asignadas y el número de usuarios observamos que

el 58.6% de las horas asignadas es concentrada en tan solo el 12.7% del total de usuarios (véase cuadro 2).

Ahora bien, asumimos que el gasto del Ojo de agua es de aproximadamente 200 litros por segundo, y suponiendo la existencia de un reparto equitativo entre los usuarios del riego, a cada uno de ellos le corresponden 66.6 litros por segundo, sin embargo en la realidad eso no ocurre, de acuerdo a los datos mostrados en el cuadro anterior.

En la actualidad la actividad agrícola de riego de la comunidad de Bustamante, gira en torno al cultivo del nogal y durante el ciclo de invierno entre los árboles se siembra cebada para aprovechar la humedad.

La cultura del desierto y del agua en Bustamante

La herencia tlaxcalteca mesoamericana no se reduce al manejo del agua, riego y germoplasma, también está plasmada en las actividades y roles sociales de sus habitantes, muestra de ello es el evento de gran trascendencia en la comunidad: Las fiestas del Santo Señor de Tlaxcala, patrón de Bustamante. Desde 1715 el Templo de San Miguel Arcángel tiene su altar al Señor de Tlaxcala, una imagen de un Cristo crucificado de tamaño natural, el cual es venerado ese día y sacado en procesión después de un novenario cada 6 de agosto, coronando así las fies-

¹⁴ A lo largo de las acequias encontramos nogales criollos ya viejos y en algunos tramos aguacate criollo o mexicano. Estos árboles son un indicador de la plantación de especies arbóreas para la conservación del sistema de riego.

Calendario agrícola en Bustamante Nuevo León

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Maíz temprano 1er ciclo												
Siembra				*	*							
Cosecha						*	*	*				
Maíz blanco												
Siembra					*	*						
Cosecha												
Maíz tardío 2º ciclo												
Siembra							*	*				
Cosecha										*	*	
Frijol												
Siembra							*	*				
Cosecha										*	*	

tas que en su honor le ofrece Bustamante. La veneración del Santo Señor de Tlaxcala da pie para un ceremonial del agua en una zona desértica donde la carencia de este líquido es notoria, un oasis en medio del desierto. El antiguo San Miguel de Aguayo continúa con esas celebraciones que tienen una historia inmemorial y una continuidad hasta nuestros días.¹⁵

Los elementos de la celebración se conjugan en la alameda de Bustamante: música, símbolos, personajes históricos, religiosos y políticos, visitantes nacionales y extranjeros, además, nativos de Bustamante que han emigrado a Estados Unidos, pero regresan cada año para vivir esta tradición. Hombres y mujeres, niños, sacerdotes, mayordomos, habitantes de Bustamante, son los principales protagonistas de la organización social teniendo como principal meta cubrir con éxito las ceremonias del agua. Esta festividad representa una fiesta cultural donde se congregan los elementos distintivos del lugar: ambiente, colorido, música, danza, rituales, dándose una celebración que une la vinculación del agua en medio del estiaje de verano a través de una procesión propiciatoria para la lluvia. Los personajes que destacan en ella son los Matachines, la

danza Chichimeca-Guadalupana y los viandantes del desierto: la gente toda, llevando consigo la imagen del Señor de Tlaxcala. El agua, como el elemento de gran trascendencia en este día, que da pie a la celebración, agradecimiento y devoción.

Otro elemento cultural lo constituye la herencia artesanal viva. Bustamante, siendo un oasis en medio del desierto, su cultura abarca el uso del desierto y del agua. Hoy en día al llegar a la cabecera municipal se encuentra la fábrica de mezcal, un lugar que ha perdurado y produce una bebida símbolo que representa una añeja cultura, allí se destila el mezcal como hace 200 años; primeramente la quema de las piñas del maguey mezcalero, enseguida se extrae el jugo de las piñas en una taona, de donde pasa por un canal hasta llegar a barricas en donde el líquido se fermentará, ya fermentado se destila, se afina, se añeja otra vez en barricas y se embotella. El mezcal es emblemático pero no el único producto artesanal local. Así, uno de los oficios y tradiciones más importantes y reconocidos en Nuevo León es la tradición panadera de Bustamante, en donde se elaboran panes y dulces con sabor tlaxcalteca, hechos de pulque, piloncillo, calabaza de castilla, nuez, canela, huevo, harina, pasas, azúcar, etcétera; entre los más comunes están: las semitas, dulces de leche, las chorreadas, empanadas de nuez y calabaza, y los molletes.¹⁶

¹⁵ La historia de la llegada de la imagen —creada por artistas tlaxcaltecas— del Señor de Tlaxcala a San Miguel de Aguayo fue gracias a Bernabé García (en quien corría sangre Tlaxcalteca) y su esposa Ana María, los que consideraron que era el mejor centro de todas las plegarias para el Santo Cristo, pero sobre todo, por ser un pueblo fundado por tlaxcaltecas. La cultura tlaxcalteca se expandió en el norte de México, como el caso de Saltillo y Monterrey, por lo tanto, también la diversidad de costumbres y significados como la veneración al Señor de Tlaxcala desde sus diversas personificaciones. Lo particular es que la tradición de llevar a cabo una procesión se efectúa en estos dos estados en la misma fecha.

¹⁶ Las personas que trabajan en la panadería heredaron las formas tradicionales de elaborar el pan, sin embargo, no deja de llamar la atención el lugar y los utensilios que emplean, como el uso de hornos de adobe. (visita *in situ* 2000, Tomás Martínez, Enriqueta Tello).

Reflexiones finales

San Miguel de Aguayo, hoy Bustamante, Nuevo León, es un buen ejemplo de los pueblos oasis que existen en lo que fue la Gran Chichimeca o la Gran Tlaxcala, fundado por descendientes de Tlaxcaltecas de Tizatlan provenientes de San Esteban de la Nueva Tlaxcala hoy Saltillo, fundaron un pueblo, llevaron sus tradiciones, usos y costumbres a este rincón del desierto irrigado por un manantial que ha sobrevivido el paso de los años, gracias a trescientos años de continuidad hidráulica y agrícola. Así, Bustamante representa la herencia viva de la botánica del siglo XVIII, las tradiciones de los colonos tlaxcalteca asentados allí y los rituales y ceremonias alrededor de los santos venerados como el Señor de Tlaxcala.

Los fundadores de Bustamante como los indios colonizadores heredaron a sus descendientes la responsabilidad de proporcionar a todos los conocimientos sobre el manejo del agua y técnicas de producción agrícola en las actividades frutícolas. Ellos como colonos novohispanos y mesoamericanos introdujeron el uso y aprovechamiento de las parras y nogales silvestres, magüeyes, zapotes, aguacates, maíz, frijol y chile, así como la herencia europea de la fruticultura, caña de azúcar y citricultura. Convirtieron a Bustamante en un verdadero centro de germoplasma que se dispersó en todo el norte novohispano gracias al Camino Real de los Texas cuya influencia llegó hasta San Antonio, así como la cría de caballos, borregos y ganado vacuno. La actividad agrícola fue sin duda un eje importante que permitió el desarrollo de la comunidad, basado en el uso del agua

y permitió se realizaran otras actividades como la producción de vino, aguardiente, ganadería de traspatio y extensiva, artesanía y pan.

Bustamante y su estudio es para los académicos una experiencia grata, gracias a la riqueza archivística, iglesia, imágenes, germoplasma, herencia hidráulica: canales, acequias, que datan de 1686 y que el pueblo conserva. Lo que se convierte en un enorme repertorio del conocimiento regional. La etnohistoria nos demuestra como el pueblo se desarrolló en el tiempo, como se organizó, y como fue convirtiéndose en un pueblo mexicano, dejando atrás su tlaxcaltequidad. Bustamante se ha convertido en un pueblo insignia donde la historia moderna del norte de México abreva el nuevo entender del México rural. Estos pueblos demostraron que tenían la habilidad para sobrevivir en el desierto, conservar su historia y allegarse recursos para vincularse al mercado de su momento. Bustamante se ha convertido en un gran laboratorio-etnográfico, etnobotánico e hidráulico donde las experiencias y los experimentos tienen más de trescientos años de vida y de historia, por ello el conservar este oasis como patrimonio de la humanidad se ha convertido en una obsesión para académicos y agricultores de la región y una responsabilidad para los gobernantes. No basta con saber de su existencia, hay que conservar este regalo histórico de la vivacidad y adaptabilidad de los pueblos del desierto que lograron dominarlo hace más de trescientos años, herencia que ha pasado desapercibida para la mayoría de los regiomontanos así como de técnicos y funcionarios de los gobiernos estatales y federales.



"Hombres observando la destrucción de la presa", 1928, Marín, Nuevo León, AHA, Aprovechamientos Superficiales, c. 199, exp. 4672.